

# RESIGNIFICACIONES DEL TRABAJO SEGÚN LAS EXPERIENCIAS POLÍTICAS EN LOS MOVIMIENTOS DE DESOCUPADOS. UN ESTUDIO SOBRE EMPRENDIMIENTOS AUTOGESTIVOS

*LABOR'S RESIGNIFICATIONS ACCORDING THE POLITICAL EXPERIENCES OF  
UNEMPLOYED'S MOVEMENTS. A STUDY ON SELF-MANAGED ENTERPRISES*

Pilar Alzina<sup>1</sup>  
Analía Otero<sup>2</sup>

## RESUMEN

A lo largo de esta ponencia analizamos la relación entre el trabajo y la militancia en dos movimientos de desocupados: el Movimiento Barrial Tupac Amaru (MBTA) y el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús (MTD) - actualmente parte del Frente Popular Darío Santillán (FPDS), en el contexto 2008-2012. La propuesta ha sido identificar las categorías que los militantes y referentes de los movimientos sociales mencionados realizan de las experiencias de economía social (ES). Dentro de esta dimensión de análisis, en primer lugar, se propone indagar las concepciones de trabajo en relación a su experiencia laboral, antes y durante su trayectoria militante. En segundo lugar, se propone analizar la utilización del tiempo y el espacio entre el trabajo y la militancia. En tercer lugar, se analiza la organización del trabajo, los roles y la toma de decisiones bajo estas experiencias colectivas de trabajo autogestionado. Por último, se espera avanzar en la comprensión de las complejas articulaciones entre el trabajo y la militancia.

**Palabras Claves:** Movimientos sociales. Economía social. Trabajo. Militancia

## RESUMO

Neste trabalho, analisamos a relação entre o trabalho e a militância dos movimentos de desocupados: o Movimento Barrial Tupac Amaru (MBTA) e o Movimento de Trabalhadores Desocupados de Lanús (MTD) – atualmente parte do Frente Popular Darío Santillán (FPDS), no período 2008-2012. A proposta é identificar as categorias que os militantes dos movimentos sociais mencionados realizam das experiências de economia social (ES). Nesta dimensão de análise, em primeiro lugar, propõe-se indagar as concepções de trabalho em relação a sua experiência laboral, antes e durante sua trajetória militante. Em segundo lugar, discute-se a utilização do lugar, se analisa a organização do trabalho, os papeis e a tomada de decisões nas experiências coletivas de trabalho autogestionado. Por último, espera-se avançar na compreensão das complexas articulações entre o trabalho e a militância.

**Palavras-chave:** Movimentos sociais. Economia social. Trabalho. Militância

---

1 Lic. en Sociología, Magister en Comunicación y Cultura de la UBA. Docente e investigadora de la UB

2 Lic. en Sociología, Magister en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales (FLACSO). Dra. Ciencias Sociales (FLACSO). Investigadora CONICET/ Investigadora Principal, Programa de investigaciones sobre Juventud. FLACSO, sede académica Argentina.

## 1. INTRODUCCIÓN

En este artículo se analiza la relación entre trabajo y militancia a través de cooperativas propiciadas por dos movimientos sociales: MBTA y el MTD. En diálogo con el marco teórico de la economía social y las políticas públicas que promueven estas formas autogestionadas de trabajo, se propone reflexionar sobre los significados que los protagonistas le adjudican a las mismas. Ello se hará a través del análisis de los discursos de cuatro referentes, retomando el material de campo recogido en diferentes investigaciones realizadas durante el período 2008-2012. En las mismas, se trabajó desde una perspectiva cualitativa a través de entrevistas y observaciones<sup>3</sup>. No obstante, este artículo se ha hecho en base a un conjunto de entrevistas seleccionadas en función de lo paradigmático de las historias<sup>4</sup>.

En cuanto a la organización del texto, en un primer apartado expondremos el marco teórico de partida, para en un segundo avanzar con la genealogía y descripción de las políticas estatales vigentes. En el tercero, mencionaremos aspectos básicos de los MS retomados. Desde el cuarto apartado en adelante, nos enfocaremos en el análisis, allí se trabajará a partir de las reconstrucciones elaboradas en base a los discursos de los entrevistados. Finalmente, a modo de cierre, propondremos una reflexión acerca de las articulaciones entre trabajo y militancia en el marco de estas particulares experiencias de economía social.

## 2. LA ECONOMÍA SOCIAL EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Las políticas de ajuste estructural implementadas en América Latina tras las reformas establecidas en la década del noventa por el Consenso de Washington, entre otras: reordenamiento y ajuste del gasto público, reforma fiscal, privatizaciones, liberalización del comercio y de la inversión extranjera; la desocupación pasó a ser el indicador más importante del mercado laboral regional. En Argentina la situación fue extremadamente notoria, la tasa de desocupación de 1990 registraba el 7,4% y alcanzaba al 14,3% en 1999 (CEPAL). En consecuencia, crecieron los índices de subocupación, informalidad y por consiguiente, aumentó la precariedad laboral (ALZINA, 2012 b:2).

Las reformas impulsadas por los organismos multilaterales que propiciaron su desarrollo propio conllevaron al retiro del Estado de las responsabilidades económicas. En ese contexto el Banco Mundial, con una ideología empresarial, promovió el apoyo de micro emprendimientos autónomos, que impulsó a que los sectores marginados del mercado laboral organizados en movimientos sociales emprendieran experiencias de economía social (PALOMINO, 2003:124).

De acuerdo a las diferentes definiciones de Economía informal realizadas por la

---

3 En el caso del MTD, el material analizado forma parte del proyecto “*Trayectorias y nuevos horizontes. Productividad y prácticas sociales en emergentes propuestas de autogestión*” (2012-2013). Dir. Analía Otero. Como parte del trabajo de campo, durante el 2012, se realizaron 32 entrevistas a militantes y referentes del referido movimiento. Resta aclarar que esta investigación tiene como antecedente central el trabajo de tesis (Otero, 2006).

4En el caso del Movimiento Barrial Tupac Amaru, las entrevistas analizadas forman parte del análisis realizado para la elaboración de la tesis de Maestría, actual tesis de doctorado así como para el proyecto de investigación “Transformaciones de la relación entre acción colectiva contestataria, Estado y régimen político en Argentina 2002-2009 (UBACyt dirigido por Dr. Astor Massetti y codirigido por Dr. Marcelo Gómez.

Organización Internacional del Trabajo (OIT) se entiende por economía social, a las actividades de los trabajadores pobres que no son reconocidas, registradas, protegidas o reguladas por las autoridades públicas. Este es el caso de los trabajadores tanto rurales como urbanos que trabajan en el mercado informal sin ser protegidos por los marcos jurídicos (OIT, 2002). La definición de economía informal incluye también a los trabajadores independientes, entre ellos a los que gestionan micro-empresarios y a los trabajadores domésticos (OIT, 2005). La nueva definición de la informalidad de la OIT incluyen las experiencias de economía social que producen para el mercado formal, ya que muchas de ellas no se encuentran respaldadas por la ley (ALZINA, 2012 b).

De acuerdo a diversos autores, las expresiones de economía social resuelven las necesidades de los trabajadores que emprenden estas experiencias con valores éticos opuestos a los que rigen en la producción, distribución y consumo en el sector público y privado capitalista. La solidaridad, el don, la lealtad, la reciprocidad son valores que orientan el modo de organización y comportamiento en el interior de las cooperativas, asociaciones y mutuales (CORAGGIO, 2011; DANANI, 2004; MUTUBERRÍA, 2010).

Asimismo, a diferencia del mercado que se encuentra regulado por el principio de la equivalencia y la búsqueda de ganancia, o el del Estado que está dominado por la búsqueda de igualdad y justicia, en las redes sociales predomina el valor del don y la deuda. En este sentido, los individuos que emprenden la economía social establecen distintos vínculos y por consiguiente múltiples obligaciones (GOBDOU, 2000:14). Desde esta perspectiva, el servicio al barrio, la preeminencia de las necesidades de los integrantes y de la organización, caracterizan las actividades económicas que tienen como objetivo, más que la acumulación de los excedentes, su reinversión con fines sociales (CORAGGIO, 2011:51-52). En suma, la finalidad de la economía social es la prestación de servicios a los miembros de una colectividad, barrio, movimiento social, siendo la ganancia una cuestión secundaria (CORAGGIO, 1999; 2004; 2011).

A partir de las experiencias de economía social se construyen representaciones y resignificaciones sobre el trabajo, que cuestionan las modalidades tradicionales de trabajo asalariado. Se critica la explotación del trabajo impuesta en las relaciones salariales. En la economía social llevada a cabo por los militantes de los MS tiende a transformarse el espacio privado destinado a lo doméstico para convertirse en un espacio común, público, donde se resuelven las necesidades de alimentación y trabajo de forma colectiva. De este modo, la confianza, la solidaridad, la práctica cooperativista y la reciprocidad son valores fundamentales para enfrentar juntos el problema de la sobrevivencia (Alzina, 2012 a). Autores como Saguier señalan que las experiencias de economía social expresan nuevas formas de convivencia, donde se propicia el diálogo, el reconocimiento del otro, contribuyendo así a afianzar la pertenencia a un grupo (SAGUIER: 2008:8).

Las personas no tienen por qué trabajar exclusivamente por motivos instrumentales — económicos; las actividades sociales, los vínculos de solidaridad social y las necesidades personales de autodesarrollo de capacidades y potencialidades también son valiosas para un colectivo (NOGUERA, 2002:164).

Buena parte de los MS promueven la creación de micro-empresarios y cooperativas ligadas a la “economía social”. Las experiencias de economía social se caracterizan por ser propuestas fundadas en valores solidarios y comunitarios que apuntan a atender las necesidades de sus integrantes, expresando una forma de convivencia que marcha a contrapelo de la lógica económica capitalista y al mismo

tiempo cuestionan las modalidades tradicionales de relación salarial. El objetivo es visualizar, entonces, si tales expresiones se manifiestan en los casos aquí retomados.

En relación al concepto de trabajo propuesto en este trabajo, se considera pertinente entenderlo de forma amplia, incluyendo las dimensiones de la acción que va más allá de la racionalidad instrumental, considerando al trabajo no sólo como producción instrumental de valores de uso, sino también, como medio de solidaridad social y de autorrealización personal. De esta forma, el concepto amplio tiende a incorporar así las tres dimensiones o racionalidades que pueden estar presentes en la acción humana: cognitivo-instrumental, práctico-moral y estético-expresiva. El concepto reducido, por el contrario, sólo podría considerar el trabajo bien como acción instrumental destinada a la producción de valor de uso, bien como deber social o disciplina coercitiva; en ambos casos, el concepto reducido supone que el trabajo no puede dar lugar a ningún potencial de autonomía ni de autorrealización individual (NOGUERA, 2002:146).

### **3. ECONOMÍA SOCIAL, POLÍTICA PÚBLICA Y MOVIMIENTOS SOCIALES EN ARGENTINA**

El surgimiento de los movimientos sociales de fines de la década del noventa y principios del 2000, es cercano a las nuevas políticas públicas que se proponen transformar el desempleo fomentando las experiencias de economía social. Es el caso de Programas Manos a la Obra<sup>5</sup>, el Programa de Apoyo a Unidades de Desarrollo Local<sup>6</sup>(conocido como Autoempleo) y el Programa de Ingreso Social con Trabajo<sup>7</sup> (conocido como Argentina Trabaja). En estos programas, el concepto de trabajo ha sido resignificado; las normativas que los crean, a diferencia de la concepción del trabajo hegemónico en el mercado laboral, hacen hincapié en la promoción del trabajo autogestionado de unidades productivas gestionadas por trabajadores.

En el primer caso, se propone “promover la economía social mediante el apoyo técnico y financiero a emprendimientos productivos de inclusión social generados en el marco de procesos de desarrollo local<sup>8</sup>”. El programa está destinado a “personas, familias o grupos de personas desocupadas o subocupadas que conformen experiencias productivas y/o comunitarias<sup>9</sup>”. En el segundo caso, se propone promocionar mediante un subsidio de \$200, unidades de desarrollo local conformadas por un grupo de 10 trabajadores desocupados que se propongan desarrollar un emprendimiento de trabajo. Este subsidio consiste en una contraprestación individual de cuatro horas diarias por un período de seis meses, renovable; promocionando así a los sujetos desocupados y facilitando a que se agrupen colectivamente para emprender su propio proyecto autogestionado. El Programa Manos a la Obra, Nacional, a diferencia del Programa de Apoyo a Unidades de Desarrollo Local, de la Ciudad, mediante el financiamiento de bienes de uso, capital fijo y recursos humanos se propuso concretar “estrategias de fortalecimiento socio-productivo en micro-emprendimientos y cooperativas de trabajo” de modo tal de fomentar el desarrollo local (AZINA, 2012<sup>a</sup>, p. 42-44).

---

5 Programa creado por Resolución 1375/MDS/2004 el 4 de abril del 2004.

6 Creado por Decreto N° 1198/GCABA/2006 publicado el 28 de Agosto de 2006 en el Boletín Oficial N° 2510.

7 Creado por Resolución 3182/ MDS/2009.

8 Art.2 de la Resolución 1375/MDS/2004.

9 Art.3 de la Resolución 1375/MDS/2004.

Por su parte el tercer programa, el Plan Argentina Trabaja, es la iniciativa más reciente del Gobierno Nacional, puesto en marcha desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en articulación con los ministerios de Trabajo, Educación y con los municipios. Está destinado a la población sin ingresos formales del grupo familiar de los sectores más vulnerables y cuenta con un porcentaje de inscripciones destinadas a los jóvenes de entre 18 y 30 años de edad. Uno de sus objetivos expresos es la creación de puestos de trabajo, capacitación y promoción de la organización cooperativa. El plan se propone la creación de cooperativas que realicen obras públicas locales para mejorar la calidad de vida en los barrios más vulnerables, donde los beneficiarios se incorporarán al ámbito de trabajo, recibiendo un ingreso mensual por jornadas laborales de 8 horas como “*efectores sociales*”, teniendo acceso al *Monotributo Social* (OTERO, 2012).

Si bien estas políticas públicas se proponen fomentar el autoempleo colectivo, los trabajadores desocupados que emprendieron estas experiencias, la mayoría de la veces relacionados a Movimientos sociales, sindicatos, ONGs, encontraron inconvenientes de espacio físico, en instalaciones de gas y de luz como así también en la comercialización de sus productos. Esto hizo que sus experiencias se encuadren más en economías de subsistencia (ALZINA, 2012a). No obstante, sostenemos que los emprendimientos de los casos retomados se enmarcan dentro de la economía social por los valores de solidaridad, reciprocidad que se ponen en juego en sus relaciones. Como estas experiencias emergen en barrios precarios, el compromiso con los ellos va a ser una de las características de la militancia en los movimientos de desocupados.

#### **4. ESTUDIOS DE CASO: ORÍGENES DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES A ANALIZAR**

##### **4.1 OBTA**

La Organización Barrial Tupac Amaru (OBTA) surgió a fines de 1999 como expresión de la crisis de la década de los noventa, las privatizaciones, la reducción de cargos en la Administración Pública Nacional, el atraso en los pago de salarios y la corrupción de los partidos políticos. El descontento generalizado hizo posible las protestas en Jujuy protagonizadas por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Corriente Combativa y Clasista (CCC) contra el gobierno Menemista. La desocupación en la provincia de Jujuy, en octubre de 1999, representaba el 16,1%. En ese contexto, Milagro Sala, la líder de la organización fundó comedores barriales. A partir de esta herramienta, las primeras personas que se acercaron a la organización en búsqueda de subsidios o alimentos poco a poco comenzaron a comprometerse en el trabajo barrial, ya que la propuesta de la organización no se trataba sólo de satisfacer una necesidad sino, también, de comprometerse a resolverla en los barrios que padecían los mismos problemas.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a mediados de abril del 2007, el Movimiento Barrial desde Abajo decide, por asamblea, incorporarse a la OBTA con el nombre de Movimiento Barrial Tupac Amaru (MBTA). Antes de eso, este movimiento social que surgió con la crisis económica del 2000 bajo el nombre de Movimiento Barrios de Pie y que se dividió en dos en el 2004, también realizó comedores barriales, micro-emprendimientos y una cooperativa textil llamada Tupac Amaru<sup>10</sup>.

---

10 Es necesario aclarar que esta cooperativa surgió en el 2007 en el seno del MBDP y continuó luego con

## 4.2 MTD

Por su parte, el caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados bajo análisis nace en 1998 en la zona sur del Conurbano Bonaerense (Lanús)<sup>11</sup>. Un territorio con barrios históricamente pobres, afectados por procesos de desindustrialización y segregación territorial, que se profundizaban conforme avanzaba la crisis económica de los años noventa y se expandía la desocupación entre el vecindario. En ese marco, surgen las primeras reuniones organizadas como “comisiones de desocupados”, donde confluyen ex militantes de extracción peronista y de grupos de izquierda, y vecinos con escasas o nulas experiencias de militancia política.

Desde sus orígenes, el movimiento mantiene una fuerte identidad territorial y autonomista proponiendo como postulados básicos: trabajo, dignidad y cambio social. Puede decirse que existen características que atraviesan al movimiento como un todo: en lo que se refiere a la toma de decisiones vinculantes, se da en instancias assemblearias más allá de la distribución de tareas y responsabilidades; y en las relaciones sociales generadas en la instancias de participación se piensa como una construcción que debe marchar en base a valores como solidaridad, compañerismo y participación directa. Además, la generación de métodos autosustentables de vida es una dimensión central en la versión autonomista de esta organización de trabajadores desocupados.

Justamente esta dinámica se pone en tensión con la fuente de subsidios estatales que resultaron desde siempre un motor para el desarrollo de los emprendimientos, ahora regulados en el marco de las “cooperativas”.

Los emprendimientos productivos tienen una génesis ligada a la necesidad de dar respuestas materiales a las problemáticas barriales, promueven una forma de producción cuasi artesanal de pequeña escala en el marco de la economía social, y suponen un proceso de producción y comercialización alternado con otras instancias de participación en el movimiento. Las relaciones personales y afectivas forjadas en el ámbito laboral se entienden como un modo de vinculación económica y, a la vez, una forma de participación en la construcción política. Sin embargo, la influencia de los militantes más comprometidos y activos resulta un soporte central para su existencia<sup>12</sup>.

## 5. TRAYECTORIAS LABORALES Y POLÍTICAS OBTA

### 5.1 El uso del tiempo y el espacio antes de militar

En apartados anteriores hemos introducido conceptualizaciones acerca de la economía social; ahora nos interesan las perspectivas que los militantes y referentes expresan en relación a su trayectoria laboral y política para reflexionar sobre las relaciones entre trabajo y militancia.

---

el MBTA.

11 En 1998, la organización llevaba el nombre de Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús integrante de la Coordinadora Aníbal Verón y actualmente forma parte del Frente Popular Darío Santillán, cuya creación data del año 2004 y es un espacio de confluencia multisectorial entre organizaciones territoriales urbanas -donde se han incorporado agrupaciones estudiantiles, ambientales y expresiones culturales, rurales, intelectuales, etc. Todas ellas, comparten un horizonte de lucha común de construcción social y política a partir de sus respuestas a la coyuntura del país y del mundo.

12 Al día de la fecha cuentan con seis emprendimientos productivos (panadería, serigrafía, bloquera, herrería, carpintería, obras)

1. Tupac Llajjahimanta<sup>13</sup> nació en 1969 en Bolivia. Allí se crió hasta los 14 años, trabajando en el campo con su hermana mayor; emigró con sus tíos al norte de Argentina, Salta, para trabajar en la cosecha de caña de azúcar, abandonando por ese motivo sus estudios secundarios. Tupac trabajó varios años en distintas cosechas del Ingenio Ledesma. A los 23 años conoció a la persona con quien se casaría dos años después, instalándose en la Villa Resistencia, en el barrio de Lugano. En el 2000 comenzó a militar en el Movimiento Barrios de Pie (MBDP).

P -¿Cuáles fueron los acontecimientos laborales en tu vida laboral que te produjeron algún cambio importante en tu vida?

TL -La militancia.

P -¿Los emprendimientos de panadería, tejido, los comedores que empezaron a realizarse desde tu entrada al MBDA, qué lugar ocuparon en tu vida?

TL -Aprendí mucho, en el emprendimiento de panadería aprendí a hacer el pan, a hornear, pero también a cómo tratar a la gente, lo mismo en la cooperativa textil, aprendí a coser con las máquinas, y a cómo ser más solidario, porque la gente viene con la costumbre de trabajar en otros lados y sí sabe, pero quiere ganar más y no le importa si el compañero no sabe, lo que le importa es ganar más, sin ser un buen compañero. Pero siempre aprendí lo práctico: a manejar las máquinas y a cómo hay que organizarse. Para mí, tienen que ser las dos cosas, aprender a laborar y aprender a armar en otros barrios, y para eso hay que saber cómo hacer el pan, cómo mezclar los ingredientes.

Es interesante observar que en el relato la militancia es concebida como un trabajo, y el más importante de su trayectoria laboral, porque allí no sólo aprendió como manejar las herramientas sino también cómo organizar a la gente en los barrios. La mayoría de las trayectorias laborales de los entrevistados se inscribe en relación de dependencia, con extensas jornadas diarias.

La militancia cobra importancia porque, a diferencia del trabajo que satisface las distintas necesidades de un grupo familiar, se propone resolver las necesidades de los vecinos de un barrio.

T -Antes del movimiento yo llevaba a mi casa comida, trabajaba un horario indicado, salía con mi familia, pero ahora prácticamente vivo con la gente en mi casa, no hay prácticamente momentos de intimidad con mi familia, salvo a la noche, y los sábados y domingos.

El hecho de que el comedor barrial y el emprendimiento de panadería se encuentre en la casa de Tupac dificulta mucho la separación del espacio doméstico del barrial. En la medida que el comedor comunitario funciona todos los días y el

---

13 Los nombres de los entrevistados y los lugares de residencia son ficcionales. En el caso de la OBTA, los nombres fueron elegidos por ellos mismos, tanto para preservar su intimidad como para expresar aquello que les gustaría ser. Cabe aclarar, que en otra investigación, sus nombres fueron motivo de análisis de sus identidades. Tupac Llajjahimanta es un referente de 44 años que vive en la Villa Resistencia. En el caso del MTD, se han utilizado seudónimos para resguardar el anonimato de los entrevistados.

emprendimiento de panadería también, su casa se encuentra transitada por los vecinos quienes se acercan a colaborar, a buscar un plato de comida, a pedir ayuda escolar o a expresar otro tipo de necesidad. Esta experiencia, a diferencia del trabajo en relación de dependencia de un patrón, produce un cambio importante en sus trayectorias laborales y políticas, porque aprenden a organizar a otros militantes.

## 5.2 Uso del tiempo y el espacio dedicado a la militancia

Cuando indagamos la cantidad de tiempo que los referentes y militantes le dedican al movimiento, observamos lo siguiente:

P -¿Qué tiempo de tu vida le dedicás a la Tupac?

T -Un 60, 70 por ciento.

P -¿Por ejemplo, cómo organizás un día de tu vida?

T -Un día de mi vida es reunión tras reunión, trabajo en mi casa, porque es uno de los comedores aprobados. Yo, honestamente vivo para la gente. Yo, por ejemplo, cuando estoy en mi casa muchas veces cuando estoy almorzando tengo que interrumpir y muchas veces ni almuerzo, estoy constantemente con la organización; no es como un trabajo normal donde vos entrás a las 8 y salís a las 17hs, no. Yo puedo llegar a casa a las 23hs o a las 12 de la noche.

El trabajo barrial resulta difícil de mensurar, sobre todo porque no hay un patrón que establece un horario y una forma de organización. La demanda de reuniones dada por la coyuntura política nacional conlleva a intervenir como organización, ya sea en la demanda de políticas públicas de empleo, apoyo a la lucha de docentes, estudiantes u otros trabajadores. Esto trae como consecuencia una toma de conciencia de las problemáticas de otros sectores de la sociedad. A su vez, la demanda de los vecinos pareciera no tener tiempo y lugar predecible, se expresa sorpresivamente en los pasillos de la villa, en el comedor barrial, por teléfono, etc. En este sentido, la militancia, en la medida que se va instaurando como un compromiso y una obligación moral con el barrio, asume la clasificación de trabajo.

**2. Marta** nació en Bolivia en 1968. Comenzó a trabajar como niñera a los nueve años. A los diecisiete abandonó sus estudios secundarios para ayudar en la crianza de sus hermanos. Comenzó, entonces, a trabajar de moza hasta que su madre se puso un negocio y le pidió que la ayudara en la venta de la comida. Luego de establecer un noviazgo, a los 19 años quedó embarazada y se casó. Al poco tiempo empezó a trabajar, y durante dos años trabajó en una sede donde, por la mañana realizaba tareas de secretaria y por la tarde se ocupaba del jardín y de la alfabetización. En el Ministerio de Comunicación trabajó en blanco, hasta que su marido luego de varias escenas de celos logró que la despidieran.

En 1994 migra con su marido y dos hijas a la Argentina. Comenzó a trabajar cosiendo desde las siete de la mañana hasta las 12 o una de la madrugada. Trabajó así durante dos años. Logró irse de allí y alquilar una piecita en Villa Dignidad<sup>14</sup>. Cuando tenía 31 años, inscribió a su hija en un colegio y ella se ofreció a limpiar a cambio de un plato de

---

14 Cabe aclarar que tanto la villa Resistencia como la villa Dignidad son nombre ficticios elegidos por los propios referentes para expresar qué sienten por su lugar de residencia. A su vez, estos nombres son usados en este trabajo para proteger su identidad.



comida. Las asistentes sociales le consiguieron un trabajo de cocinera en el comedor de una guardería del Gobierno de la Ciudad. Trabajó allí durante seis años. Luego de unos años, hizo un curso de capacitación y comenzó a trabajar allí de maestra auxiliar. Tuvo otro hijo y no volvió a comunicarse con la institución.

Marta nos comenta que antes de ingresar a la Tupac sus actividades estaban recluidas en su casa, luego empezó a hablar con Adriana, una trabajadora social que la incentivaba para que terminara su secundaria. “Me sentía menos porque me faltaba medio año para terminar el bachiller”. El incentivo de esta mujer y el ingreso al MBTA en el 2008, fueron decisivos para que empezara a organizar un comedor en su barrio.

Al poco tiempo de ingresar a militar en el MBTA comenzó a ayudar, asesorar a las mujeres golpeadas y a informar en la radio sobre los requisitos que establecen los distintos planes sociales y sobre las actividades que promueve su comedor. Actualmente ella trabaja seis horas por día y organiza un grupo de 32 mamás con quienes logró alquilar un local y poner en funcionamiento una panadería.

En relación a los cambios que ella nota desde que ingresó a militar en el movimiento, expresa: “ahora no tengo tiempo para mí, necesito descanso. Mi hija mayor reclama que, desde que comencé con el comedor comunitario, se siente invadida porque todo el tiempo entra y sale gente en mi casa”.

De modo similar a lo expresado por Tupac, ella, que hace menos tiempo que milita, también padece la misma dificultad para disociar el espacio del comedor barrial del de su casa.

En relación a los cambios relacionados con su ingreso a la organización afirma:

M- Aprendí a escuchar, a comunicar, a ayudar y a organizar a la gente, no sólo a darles un vaso de leche sino, también, a enseñarles a crecer, a romper su propio caparazón. Ahora pensamos en aprender tejido, en proyectar películas, en organizar deportes en el barrio.

El relato de Marta nos permite reflexionar sobre los cambios que produjo el ingreso a un movimiento social. En primera medida, se observa que antes de esta experiencia ella llegó a trabajar hasta 17 horas por día durante dos años. En relación al último trabajo como auxiliar docente se visualiza que, a diferencia de este trabajo, en el comedor 1º de mayo<sup>15</sup> perteneciente al MBTA, es un espacio que ella creó de forma autogestionada con la ayuda de otras madres. Allí ella asume otro rol: el de escuchar las diversas problemáticas, organizar a sus vecinos para emprender juntos distintos proyectos orientados al barrio: desde la difusión de requisitos de planes sociales en la radio hasta la comunicación de las actividades que realizan en la radio, como son las reuniones de violencia de género, proyección de películas, hasta el funcionamiento del emprendimiento de panadería.

La decisión de alquilar un local para emprender una panadería donde puedan trabajar las madres desocupadas es una acción de autogestión en la que, además de encontrar una solución a un problema material, se organizan otras actividades culturales y deportivas. Asimismo, a partir del trabajo barrial, Marta pudo desde el punto de vista personal liberarse de la violencia de su marido y buscar ayuda psicológica para otras

---

15 Es necesario aclarar que el nombre de este comedor está relacionado con “el día del trabajador” y con la fecha de nacimiento de Marta, referente de la villa Dignidad, de 45 años.

mujeres. Desde el punto de vista social, unos pocos meses después de ingresar a militar en el MBTA, ella se posicionó como una referente de sus vecinas, quienes se comprometen con ella en el trabajo territorial. Este rol posibilita afianzar su pertenencia a su barrio y con la organización.

### **5.3 Concepciones del trabajo en relación a su experiencia**

Cuando se indagó cuáles eran las diferencias entre sus anteriores trayectorias laborales y su trabajo en la cooperativa textil Tupac Amaru observamos que, en esta última, el trabajo es concebido colectivamente tanto en la producción, en la organización como así también en la toma de las decisiones. De este modo la figura del patrón es substituida por la voz de los trabajadores que la integran y la guía de aquel que conoce más el oficio.

P- ¿Y cómo es el funcionamiento en la cooperativa?

M- Acá, si sale mal un cuello, lo tratamos de ayudar entre todos. No es que cada uno tire para su lado, y arreglate solo. Acá no. Afuera sí, si hiciste algo mal, el dueño o el encargado te descuenta.

P-¿Y los tiempos de trabajo, son los mismos?

M- No, afuera yo trabajaba 12 horas. En mi caso, me re conviene, tengo a mi cargo tres hijos y ahora tengo tiempo de ver a mis hijos, (...). Acá no es como afuera, que se habla mal del otro, acá decidimos todos por igual, y si a alguien no le gusta algo se le dice, mirá no me gusta cómo me dijiste tal cosa.

Es relevante detenerse en los motivos que sostienen el trabajo en la cooperativa. Esta entrevista fue realizada en el sexto mes de trabajo y hasta entonces, no habían cobrado sus sueldos correspondientes al trabajo realizado, por problemas burocráticos del INTI para quien la cooperativa produce guardapolvos. De los 10 trabajadores, 7 se quedaron y 3 se fueron porque tenían que pagar el alquiler y no pudieron vivir sin cobrar. El resto, la mayoría, no paga alquiler y se alimenta en la casa de su familia y en el comedor. El sostenimiento económico y moral de la cooperativa durante estos meses es central para comprender la relación entre el trabajo y la militancia (RIUS, 2007; 2011).

### **5.4 Experiencias, roles y mecanismos de deliberación en las cooperativas de trabajo**

El funcionamiento de esta cooperativa de trabajo nos da cuenta de que, si bien la actividad económica es lo que orienta la agrupación, en algunos casos, los militantes son los que aglutinan la pertenencia al MBTA.

Con respecto a lo aprendido en el trabajo realizado en la cooperativa textil, Tupac expresa:

T- En la cooperativa aprendí a auto-gestionarme por mí mismo. Pero hay gente que espera que le digan cómo hacer las cosas. El que más sabe es el que va coordinando el trabajo de grupo.

El trabajo en cooperativa modifica la forma habitual de organizar el trabajo, la división del trabajo, el horario y las tomas de decisiones. Es frecuente que en algunas cooperativas el que más sabe guíe la producción del trabajo. Y al que no sabe le van enseñando. De esta forma la ausencia del patrón abre la posibilidad para que los trabajadores se organicen por sí mismos. Desde luego, para quienes están acostumbrados a seguir órdenes, aprender a hacerse cargo de cada una de las decisiones que se realizan

colectivamente es todo un desafío.

## 6. TRAYECTORIA LABORAL Y POLÍTICA MTD

### 6.1 Formas de organización del trabajo antes y después de las experiencias de economía social

**1. Wally** es un militante que cuenta con una extensa trayectoria en el MTD y fue, junto a dos de sus compañeras, el impulsor de la cooperativa de serigrafía iniciada en el 2002. Comenzó a trabajar a muy temprana edad (8 años) en ocupaciones precarias de limpieza y gastronomía, entre otras. A los 15 años decide radicarse en una provincia del sur donde vive parte de su familia, ingresa en la carrera militar y, según sus palabras: “en el sur es la salida laboral más fácil y más rápida”. Después de 5 años, por diversos acontecimientos familiares, decide volver a Bs. As., es entonces cuando comienza a trabajar en changas e ingresa al movimiento a principios del 2000.

Una de las particularidades que se expresa en esta y otras historias de buena parte de los militantes es que el proceso de inclusión al mismo movimiento y al proyecto productivo está mediado por lazos familiares y de proximidad. En este caso, si bien su madre fue quien impulsó el primer acercamiento, la amistad con otros participantes fue el puntapié para fundar y continuar aún hoy trabajando en el productivo de serigrafía. (OTERO 2006, 2010)

E- Y decime, ¿porqué te integraste a serigrafía y no a otro grupo?

W- En realidad por amistad, porque soy amigo de C. y de N. desde 1999 y nos hicimos amigos y ahí empezamos los tres a ir para todos lados, nos hicimos muy amigos y cuando salió lo del proyecto nos lo planteamos los tres y dijimos: sí, vayamos para adelante...<sup>16</sup>.

Durante estos más de diez años, Wally pasó por diferentes áreas y roles en la estructura organizativa del movimiento, fue responsable de mercaderías, finanzas, relaciones internas, internacionales y reuniones de coordinación. En sus palabras: “he pasado por casi la mayoría de los puestos”, sin dejar de participar en el productivo de serigrafía. La rotación y la dinámica continua de esta lógica de tránsito es de hecho una forma recurrente en el modo de vinculación del resto de los compañeros y, aún más, entre aquellos militantes más activos.

Aquí la inclusión de la variable temporal nos permite reconstruir el camino recorrido y dar cuenta de las diferencias que señala el contraponer experiencias de trabajo bien heterogéneas de quien ha transitado el adentro y el afuera, y al mismo tiempo permite dar cuenta de la variación que genera el proceso de vinculación al colectivo.

E- ¿Cómo definirías la diferencia entre los trabajos que hiciste y el que hacés acá?

W- Y, la diferencia es abismal, en el tema que nosotros tenemos nuestro propio horario y tenemos nuestra propia tarea, sabemos qué es lo que tenemos que hacer y ninguno le dice al otro: che, vos tenés que hacer esto o lo otro. Ninguno nos mandamos, sabemos que venimos y uno se pone a limpiar allá, el otro se pone a hacer un diseño o copiar; sabemos que alguno tiene que sacar la hidro.

---

16 Referencias 1: Wally Varón, 27 años, Lanús, 2012/ 2. Esteban, 27 años, Lanús, 2012

Nosotros tres ya sabemos y podemos organizar nosotros mismos nuestro trabajo.

E- ¿Y con el trabajo militar?

W- Con el trabajo militar fue una diferencia muy grande, muy distinto, porque ahí todo el mundo me decía lo que tenía que hacer. No teníamos voz ni voto, prácticamente tenés que hacer esto y lo tenés que hacer, no te podías quejar; no tenías vida en realidad, tenías que estar siempre bajo el yugo del que era superior tuyo y respetar jerarquías y horarios, y sabías que si no respetabas te castigaban. Todas cosas como más *heavy*.

## 6.2 Economía del tiempo y del espacio

La disciplina impuesta y también, la disposición sobre la utilización del tiempo cotidiano aparecen como dos dimensiones claves en la evaluación de las experiencias por fuera y dentro del movimiento. Las jerarquías de la carrera militar, pero también el horario de trabajo, son parte de estas diferencias. En este sentido, la distribución de la carga horaria de la producción y la organización del trabajo diario surgen, casi de forma espontánea, de un pacto consensuado entre los mismos trabajadores y amigos del pequeño grupo. Y la condición de manejarse autónomamente es un motor central para hacer posible el trato horizontal. Sobre esta trama se resuelve el día a día en esta experiencia de autogestión.

E- ¿Cómo se distribuyen las tareas?

W- A medida que van saliendo los trabajos vemos la disponibilidad horaria de cada uno de nosotros, a qué hora tenemos facultad, si tenemos asamblea en los barrios, qué actividades hay dentro del movimiento; entonces nos dividimos y bueno, decimos: el lunes viene N y C, el martes W y C, el miércoles N. y así...

E-¿Qué es para vos la autonomía?

W- Y, es el poder venir a las 8 de la mañana acá al taller y saber lo que tengo que hacer y no estar con un patrón arriba diciéndome: cumplió horario, hacé esto. Sino que, vengo, lo hago y no me importa estar ocho, quince o dieciséis horas laburando, porque no me molesta, porque sé que es algo que me va a hacer bien a mí.

Ahora bien, existe cierta economía del tiempo material que se manifiesta de diferentes modos en las posibilidades de compatibilizar ámbitos y experiencias. En este caso, no sólo la inclusión en el grupo de trabajo, sino también distintos espacios promovidos desde el movimiento refuerzan los incentivos para sostener proyectos futuros. Hoy por hoy, Wally sigue siendo responsable de entrega y distribución de mercaderías y continúa en el grupo de serigrafía e inició sus estudios de profesorado. Él se proyecta como profesor del Bachillerato Popular de Roca Negra inaugurado en el 2004 por el movimiento y con asiento en el mismo predio donde se desarrolla la cooperativa. Cursa el primer año de Biología y, al mismo tiempo, planifica en conjunto con sus compañeras la ampliación del grupo. Los esfuerzos están puestos en extender el espacio que permita la instalación de una nueva máquina y con ello diversificar su producción abarcando el área gráfica, que le dará la posibilidad de incluir a nuevos compañeros

trabajadores.

La trayectoria de Wally en el interior del movimiento da cuenta de la articulación de diferentes dimensiones de esta experiencia militante. De acuerdo con sus expresiones, se siente feliz por lo que es y hace, está dispuesto a continuar en todas las tareas colectivas, desde esta misma perspectiva encara y nos comenta sobre sus planes que marchan en sintonía, más que con el exterior, con los espacios generados desde el mismo movimiento.

W- Y, yo me siento muy cómodo y feliz con lo que hago y con lo que soy y viendo en qué puedo llegar a colaborar más adelante. No sé, ahora no estoy cubriendo ningún tipo de área fuera de lo que es MTD, nada más estoy cubriendo mercadería de la boca de Roca Negra para 11 movimientos, no participo de reuniones.

E- ¿Cómo imaginás tu futuro personal de acá a 5 años?

W- Es incierto jajá... yo me veo de acá a 5 años, quiero, tengo la fe, de ya ser profesor de biología y poder aportar al bachillerato del movimiento también desde lo que es la Biología... mi propósito del profesorado es participar en el bachi y después si pudiera estar en otras escuelas no tendría problema en hacerlo, pero mi prioridad es el bachi.

2. A diferencia del caso anterior, **Esteban** es un joven que no cuenta con experiencias laborales previas a su ingreso en el movimiento, pero sí con una fluida trayectoria de militancia que comienza a los 14 años. Por entonces, integra un grupo de otra localidad de la zona sur que hacia el 2003 se articula con la CTD Aníbal Verón (Coordinadora de Trabajadores Desocupados), que era un espacio de confluencia de distintos movimientos de trabajadores desocupados del ámbito nacional y del conurbano bonaerense. Su iniciación se inscribe en un proceso bien particular pues, junto con otros jóvenes, empieza a hacer apoyo escolar y talleres de murga y teatro, hasta que el grupo se plantea nuevas inquietudes sobre la necesidad de trabajar con las carencias que atravesaban las familias y deciden constituirse como un movimiento de trabajadores de desocupados en el 2002. Años más tarde se radica en Lanús con su compañera y se integra al MTD de dicha localidad.

### 6.3 Entre trabajo, militancia y familia

Durante el 2006 y 2007, con la intención de juntar dinero por el nacimiento de su primer hijo, combinó la militancia con un empleo en una empresa de montaje eléctrico. Esta experiencia le sirve para argumentar diferencias pero también puntos en común con su integración como militante y trabajador cooperativista en el movimiento.

E- Fui a laburar a un lugar, como la gente va y trabaja en una fábrica, porque necesitaba guita para comer, justo había nacido mi hija, necesitaba un poco más de guita. Iba y trabajaba las 8 o 9 horas y después me volvía a mi casa y participaba de alguna actividad. Era totalmente aparte lo que era el trabajo de lo que era el resto de mi vida. Porque es eso, porque el trabajo era explotación (...) Pero en cambio acá es eso, el trabajo es tu vida. Ponés tu trabajo a disposición de cambiar la sociedad, no? Yo ahora estoy en una obra pero cuando salgo de la obra no es que dejo de trabajar. Ahí sí hago la diferenciación entre lo que es hacia afuera y lo que es hacia adentro. Para mí, está mal que la gente trabaje 16 horas con una máquina. Ahora nosotros acá, dentro del MTD, tenemos nuestras horas de trabajo con una máquina y después el resto del

trabajo es relacionarte con el vecino, tomar un mate con el vecino... Indignación porque el barrio no avanza, porque hace un año que tenemos la zanja y nunca la taparon o porque tenemos el mismo pozo hace 5 años... y bueno eso... todo eso es trabajo.

En el relato, el paso por un empleo dependiente es suficiente para marcar contrapuntos sustantivos con la militancia. Bajo los cánones del primero, “el trabajo” se reduce a una franja horaria que conllevaba explotación, un tiempo exterior y ajeno a su propia vida. Mientras que en el MTD las distintas tareas son asimiladas como parte de un trabajo que abarca, y al mismo tiempo trasciende, cualquier actividad concreta. En este sentido, involucrase con el trabajo territorial, atender las problemáticas del barrio, generar lazos con el vecindario, así como las horas dedicadas a la construcción de una obra son parte de una misma amalgama, sin disociaciones.

Como en la reconstrucción del caso anterior, dentro del movimiento, Esteban asumió diferentes responsabilidades que implicaron su participación en áreas organizativas, además de sus pasajes por varios grupos productivos como bloquera, panadería, obra, esta última actividad es la que sigue complementando hoy con otras tareas de la organización. De este modo, las labores como referente de área son tan parte de la tarea como su participación en el productivo de la obra. El paso por diferentes áreas lo llevó al ejercicio de tareas que requieren responsabilidad y representación en los debates continuos de cómo encarar las relaciones políticas hacia el exterior y al interior. En el primer caso, son básicamente las relaciones con otros MS e instancias estatales, en el segundo, la coordinación entre los barrios, que comprende el trabajo territorial.

En su experiencia actual, las exigencias que demandan los distintos espacios - ya sea en los productivos como en las actividades de articulación básica de la estructura interna organizativa, insume un tiempo diario que lo lleva a manifestarse sobre las consecuencias que ello genera. Las implicancias de la militancia se acaban transformando en un lazo primario fundamental. El compartir el cotidiano con otros compañeros, la dinámica de prácticas y funciones a su cargo exigen la mayor parte de la jornada. En ese “estar” al que le brinda tiempo y esfuerzo, acaba dedicándole incluso más que al espacio familiar. Siguiendo su relato, el colectivo acaba ocupando un lugar central y es en sí mismo “como una familia”.

E -Nosotros decimos que el MTD es como una gran familia, en el sentido del contacto de estar, porque también laburamos todos juntos todos los días. Hay muchos de nosotros que vemos más tiempo a los propios compañeros que a la familia. Entonces, bueno, sí... pasa a ser tu familia.

#### **6.4 El trabajo bajo la propuesta del MTD**

La utilización del “nosotros” recorre todo el relato y la reconstrucción que elabora Esteban de su trayectoria militante. El fuerte sentido de pertenencia al movimiento se expresa también en el modo en como presenta la propuesta grupal hacia el afuera y en los aspectos convocantes para participar e incluirse, lo que desde su perspectiva el movimiento “ofrece” a quienes se suman a él. La concepción del tiempo está absolutamente imbricada con la propuesta de construir el colectivo, una propuesta autónoma que escapa a la lógica de un tiempo de trabajo dependiente y bajo patrón, y trasciende la experiencia laboral deviniendo en un “otro tipo de vida”.

E- La mayoría de los chicos que han empezado a trabajar en el MTD siguen, y es lo que les gusta. Chicos y grandes... tenemos un compañero que es panadero (...) trabajó 20 años en panadería, toda su vida en panadería, y el compañero pudiendo cobrar más y trabajando menos... se queda en la panadería porque se siente cómodo, porque entiende que es suyo, que cobra eso pero lo generó él. .

Sin embargo, también esta suerte de ofrecimiento abierto al público, por sus propias características autónomas, se convierte en una carga insoportable para algunos vecinos que lo intentan. Según nos comentan: *“Hay muchos que no lo soportan y que se van y te dicen, decime qué es lo que tengo que hacer...”*. Retomando su relato, este, claramente no es su caso:

E- Creo que yo también ya tomé la elección de que voy a vivir toda mi vida haciendo esto. Bueno, para mí es eso. No me pienso en otro espacio, no estando acá. Yo soy feliz con lo que hago. A veces terminás re cansado o enojado, o eso, que terminás todo el tiempo dedicado a esto, pero es lo que elegiste para tu vida y que no es un laburo. O sea, yo no vengo a laburar en el MTD, yo vengo a vivir en el MTD.

De este modo nos enfrenta a su afirmación contundente, estar en el movimiento trasciende la actividad de la militancia y la laboral, para pasar a ser una elección vital.

## **7. A MODO DE CIERRE**

En las entrevistas analizadas se ha observado un cambio importante luego del ingreso a los movimientos sociales y el afianzamiento como militantes. La transformación del uso del espacio de sus casas y la administración del tiempo han dado cuenta de ello. Hemos observado que en algunos casos la casa de los referentes se transforma en un espacio de trabajo territorial. Allí, no sólo se vive, sino que también se trabaja y se construyen lazos de compromiso y afecto con los vecinos.

Las experiencias de economía social en los movimientos sociales logran establecer una ruptura con respecto a los modos tradicionales de concebir el trabajo. Hasta entonces, la mayoría de los entrevistados había trabajado en relaciones laborales bajo la dependencia de un patrón, que conllevaba largas jornadas de trabajo y condiciones de explotación. La militancia política, modifica la forma de concebir el concepto “reducido” de trabajo. A partir de esta experiencia, aprendieron a autogestionarse a sí mismos. El trabajo en cooperativa modifica la forma habitual de organizar el trabajo, la división del trabajo, el horario y las tomas de decisiones. La autonomía lograda en estos espacios permite que se logren desarrollar aspectos de autoexpresión y autorrealización en el ámbito barrial.

El tiempo y el espacio resultan dos dimensiones claves para reflexionar sobre las amalgamas entre el trabajo y la militancia, en el marco de estas experiencias de economía social. Las horas que demanda el trabajo en la cooperativa, como también aquellas dedicadas al comedor, las reuniones de áreas o el resto de las tareas que se desempeñan en el interior del movimiento, son todas ellas concebidas como un tiempo de “trabajo”. Las jornadas diarias resultan ser bien flexibles y no están sujetas a los ritmos rígidos de cronogramas prediseñados. Sin embargo, según los entrevistados, una expresión común es que el tiempo les resulta extremadamente escaso. En este sentido, lograr un adecuado uso del mismo, que se ajuste a las necesidades del barrio, de los vecinos, de los militantes

y de sus propias familias es, en sí misma, una tarea militante que no se asume como una experiencia de trabajo-explotación sino como una experiencia de vida.

Así como la cantidad de tiempo dedicado a la resolución de problemáticas es un indicador del compromiso, también es un motivo tanto de conflicto familiar como de conflicto organizacional.

El barrio es el escenario del trabajo territorial y los emprendimientos auto gestionados nacen y funcionan allí mismo. Además, como hemos visto, las actividades de los movimientos no se agotan en la instancia política sino que en ellos confluyen ámbitos laborales, escolares, culturales, deportivos que se expanden en galpones, locales, y en las casas de los mismos militantes. Habitar diariamente estos espacios contribuye a afianzar lazos de pertenencia al barrio y al movimiento, así como al grupo de militantes, que son sus mismos vecinos, amigos, y/o familiares.

Las iniciativas desarrolladas desde los movimientos sociales se basan en la construcción de espacios de trabajo colectivo que, en el día a día, generan prácticas productivas y lazos sociales. En el despliegue de sus tareas cotidianas conviven los roles de trabajador y militante. Es también en esos espacios que se van forjando percepciones, opiniones y representaciones en torno al trabajo.

A diferencia del mercado que se encuentra regulado por el principio de la equivalencia y la búsqueda de ganancia, en las redes sociales desarrolladas por los movimientos sociales predomina el valor de la reciprocidad. El esfuerzo y el sacrificio es un valor que es recompensado simbólicamente dentro del grupo de pertenencia. De acuerdo a lo analizado, el trabajo deja de estar asociado a una jornada fija, ya que las actividades barriales y políticas se mezclan y son consideradas también trabajo, en la medida que lo que se transforma no es un objeto sino la realidad de una persona o un grupo de ellas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALZINA, Pilar. **Tupaqueros. La construcción de las identidades en los movimientos sociales**. Buenos Aires, Argentina. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini (CCC), 2012<sup>a</sup>.

ALZINA, Pilar. Repensando la Economía informal y social. Los desafíos de las políticas sociales. Ponencia presentada en el Congreso Internacional “La Economía Social y Solidaria en la Historia de América Latina y el Caribe. Cooperativismo, desarrollo comunitario y Estado”. **Anais ....** 2012b

CORAGGIO, José Luis. **La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo**. Buenos Aires: Espacio, 2004 a.

CORAGGIO, José Luis. Una alternativa socioeconómica necesaria: La economía social En DANANI, Claudia. **Política, social y economía social**. Debates fundamentales. Buenos Aires: Altamira, 2004 b.

CORAGGIO, José Luis. Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier Iconos. **Revista de Ciencias Sociales**. (On line) Núm. 33, pp 29-38 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Ecuador. 2009. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/509/50903303.pdf>



CORAGGIO, José. L. **Economía social y solidaria**. El trabajo antes que el capital. Quito: Flacso, 2011.

DANANI, Claudia. **Política, social y economía social**. Debates fundamentales, Buenos Aires: Altamira, 2004.

TOLEDO, E. de la Garza; HERNÁNDEZ, Juan Manuel. El fin del trabajo. En TOLEDO, de la Garza (coordinador). **Tratado Latinoamericano de sociología**. México : Fondo de Cultura Económica, 2006.

GODBOUT, Jacques. **Le don la dette et l'identité**. Montréal : Éditions La découverte, Éditions du Boréal, 2000.

MOTUBERRÍA, V. El campo de la economía social en debate. In GARCÍA, Alfredo T. Repesando la economía social. **Cuaderno de trabajo** No 86. Buenos Aires: Ediciones del CCC Centro Cultural de la Coop. Floreal Gorini 2010.

NOGUERA, José A. El concepto de trabajo y la teoría social crítica. **Revista de Sociología**, 68: 141-168, 2002.

OTERO, Analia. **Representaciones sociales sobre el trabajo: un estudio de caso con jóvenes del Conurbano Bonaerense participantes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús**. Tesis de la Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales. Dir. Patricia Dávalos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2006.

OTERO, Analia. Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas. In **Nómadas**, Número 32, Abril 2010.

OTERO, Analia. ¿Residuales o alternativas? Notas sobre un modo de participación sociopolítica juvenil en movimientos sociales. Encuentro: **Estado, políticas sociales y sociedad**. Debates latinoamericanos, Programa de Investigación y Estudio sobre Política y Sociedad (PROIEPS) de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil , 2012.

PALOMINO, Héctor. Las experiencias actuales de autogestión en Argentina Entre la informalidad y la economía social. **Revista Nueva Social** N° 184, 2003.

OIT. **El trabajo decente y la economía informal**. Conferencia Internacional del trabajo, 90ª reunión. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo, 2002.

OIT. **Economía Informal en las Américas**: Situación actual, prioridades de políticas y buenas prácticas. Oficina Internacional del Trabajo. Oficina Regional para América Latina y el Caribe Proyecto Principios y Derechos en el Trabajo en el contexto de la XIII Conferencia Interamericana de Ministros de Trabajo de la OEA. Lima: OIT, 2005.

SAQUIER, Marta Lidia. La economía social desarrollada desde las Organizaciones de Desocupados. ¿Apuesta utópica o significativa experiencia de transformación? Papeles de trabajo . **Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacion al de General San Martín**. Año 2, no 4, Buenos Aires, noviembre de 2008.

RIUS, Pía Valeria. Del Movimiento de Trabajadores Desocupados a la cooperativa social: Trabajo y formas de militancia en la economía social. **Trabajo y sociedad**. n.17, 2011.

RIUS, Pia Valeria. Entre travail et activité. Le mouvement des piqueteros en Argentine. in **Autrepart** N° 43 –, IRD Editions - Armand Colin pp.41-55, 2007.

Decreto N° 1198/GCABA/2006 publicada el 28 de Agosto de 2006 en el Boletín

Oficial N° 2510. Creó el Programa de Apoyo a Unidades de Desarrollo

Local. Norma Derogada por Decreto No 578/GCBA/ 2008.

Resolución N° 1375/MDS/2004. Se creó el Manos a la Obra.

Recebido em março de 2013

Aceito em junho de 2013